

**VIVIR DESPACIO**

La vida acelerada activa un consumismo innecesario, impuesto. La sencillez permite ganar tiempo. El movimiento *slow* (tranquilo) gana adeptos: *slow food*, *slow cities*...

**RECUPERAR LO LOCAL**

Hay que fomentar las empresas locales... Son más comprometidas, evitan el chantaje de la deslocalización. La comida próxima puede ser más sana y ecológica.

**EMPRESAS SOCIALES**

Las empresas deben cambiar tras la indignación causada por el trabajo infantil de Nike destapado por *Life* en 1996. Deben buscar la sostenibilidad

**ECOALDEAS**

Reducen producción material y consumo. La red Ciudades en Transición busca adaptarse al fin del petróleo: moneda local, coche compartido, cooperativas...

**OBSOLESCENCIA PLANEADA**

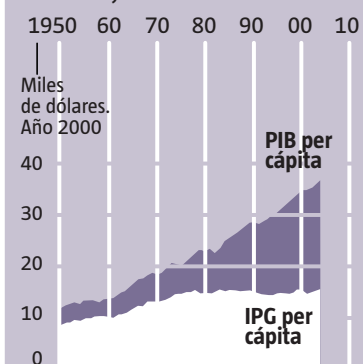
El 80% de los bienes se usan sólo una vez. Se programan para quedar obsoletos, no repararlos y comprar unos nuevos. Mejor: reparar, intercambiar, reutilizar.



ANDY RAIN / EFE

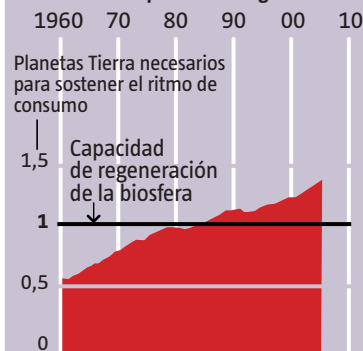
*El producto interior bruto aumenta, pero el bienestar no...*

IPG: e índice de progreso genuino mide el bienestar incorporando los costes de la contaminación o de la delincuencia y añadiendo factores como el trabajo doméstico y voluntario



*... y el impacto en el planeta supera lo asumible*

El consumo de la humanidad está por encima de la capacidad de regeneración



FUENTE: Redefining Progress, Global Footprint Network y WWF

LV

Demostrados los efectos perjudiciales de las jornadas demasiado largas, los partidarios del decrecimiento apuestan por reducir las horas de trabajo. Así, una importante proporción de la población norteamericana, australiana o canadiense ha asumido

**OTRA ECONOMÍA**

**Las largas jornadas tienen altos costes en estrés, enfermedades y en la vida familiar**

**SIMPLICIDAD VOLUNTARIA**

**Muchas personas recuperan la vida frugal: consumir lo justo y necesario**

cambios voluntarios de estilo de vida para disfrutar de más tiempo fuera del trabajo. Trabajo a tiempo parcial, búsqueda de empleos con horario menos exigente o el abandono de empleos remunerados ensanchan la base social laboral de los partidarios del decrecimiento.

“La mejora de la tecnología ha hecho que se necesiten menos personas para hacer el mismo trabajo. Por eso, el tiempo ganado debería repartirse; no hay que dedicarlo a producir más y a degradar el planeta, sino que lo que hay que hacer es trabajar menos para que todos tengamos más tiempo y emplearlo en otras cosas, como estar con la familia o desarrollar otras actividades por las que ahora pagamos dinero, ya sea el jardinero o el canguro de los niños, u otras similares”, dice Giorgos Kallis, experto en ciencias ambientales. Convencido de los impactos negativos que todo esto puede tener, Kallis matiza que es necesario introducir cambios en la Seguridad Social y nuevas garantías de seguridad en el trabajo con la mirada puesta en “producir menos”.

Siguiendo este pensamiento, muchas personas han abrazado la idea de simplicidad voluntaria, una tendencia que puede ser considerada “un regreso a la frugalidad; es decir, consumir lo justo y lo necesario para vivir bien”, según explica Miquel Valencia Mulkay, de la Red Ecológica de

CONTINÚA EN LA PÁGINA SIGUIENTE >>

# “Debemos huir del viejo consumo”

Tim Jackson, autor del libro ‘Prosperidad sin crecimiento’

**ANDY ROBINSON**

Londres. Enviado especial

Questionar el crecimiento mientras nos hundimos en una recesión como esta parece un acto de desequilibrados mentales, idealistas y revolucionarios”, advierte Tim Jackson, autor del libro *Prosperidad sin crecimiento* (Earthscan, 2009). “Pero tenemos que hacerlo”, añade. Jackson –economista jefe de la comisión de Desarrollo Sostenible del Gobierno laborista británico– intenta crear puentes entre las utopías radicales de la escuela del decrecimiento y el nuevo keynesianismo medioambiental (*new deal verde*). “Eventos como el de Barcelona son importantes; necesitamos una nueva forma de pensar e imaginar”, dice a *La Vanguardia*.

**¿Es compatible la idea keynesiana de un *new deal verde* y la tesis del decrecimiento?**

Creo que hay diferencias ideológicas, pero hay un espacio común en medio. En un extremo, tienes a los radicales del decrecimiento, que rechazan todo tipo de análisis cuantitativo. Ven una gráfica y dicen que es algo malo en sí mismo, que provoca atrofia cerebral. Creen que hay que reconstruir el imaginario y generar nuevas ideas desde cero. En el otro lado, Achim Steiner, del Programa de la ONU para el Medio Ambiente (Pnuma), utiliza el concepto del *new deal verde* y la creación de un motor distinto de crecimiento, pero sin reconocer que el aumento del PIB ya no es una meta legítima para los países desarrollados.

**Pero ¿cómo pasamos de estimular la economía para salir de la recesión a una fase de crecimiento más bajo en busca de la sostenibilidad?**

Tenemos que intentar elaborar nuevos modelos económicos y políticas de transición. Un estímulo verde tiene muchos puntos fuertes. Pero la lógica keynesiana, y su análisis matemático, por supuesto, es generar crecimiento mediante el consumo. Es la única manera de que funcione su efecto multiplicador. Y eso es tan insostenible como antes. O sea, necesitamos usar los estímulos verdes para ir



ARCHIVO

Jackson dirige la comisión británica de Desarrollo Sostenible

creando una nueva estructura económica.

**¿Qué medidas inmediatas pueden facilitar la transición hacia una economía estable y sostenible?**

Es esencial realizar una transición desde el consumo hacia la inversión. Y en eso ayudan iniciativas como la del Gobierno británico de crear un banco público de inversiones para proyectos sostenibles en energías renovables o para la adaptación de viviendas a la eficiencia energética. La emisión de bonos verdes es una medida útil. Es más, sabemos que un *new deal verde* tiene posibilidades de crear empleo.

**Y ¿cómo se pasará del crecimiento verde al no crecimiento?**

Siempre que no regresemos al viejo modelo de consumo durante la fase de estímulos, poco a poco nos iremos desplazando a un territorio distinto y a una clase distinta de economía. Esto requiere un papel cada vez más grande para el sector público, aunque no necesariamente para el gran Estado centralizado.

Aun así, es difícil ver la se-

**cuencia de la fase del crecimiento al estado estable.**

El dilema que tenemos es que, en los modelos económicos actuales, la alternativa a un modelo basado en el crecimiento del PIB es inestable, genera desempleo, bancarrotas y demás. Pero no hay un modelo teórico para una economía en estado estable. Y es obvio que es lo que necesitamos, dado los límites ecológicos que existen. Si una economía mundial con 9.000 millones de personas para el 2050 tuviera el mismo grado de opulencia que tenemos actualmente en los países de la OCDE, tendría que ser 15 veces más grande que la actual, y eso no es posible dado los recursos finitos y el cambio climático.

**¿Qué papel le otorga a la conferencia de Barcelona?**

Está desafiando los viejos modelos. Pero para que el decrecimiento deje de estar en los márgenes extremos del debate y que la corriente mayoritaria asuma sus argumentos tendríamos que llegar al colapso absoluto de la economía actual.●